

Diario de Burgos Digital

Provincia 19/02/2008 Lodoso

El Respañadal recupera su actividad

La Asociación Amigos de Lodoso ha devuelto la vida a una antigua charca gracias al programa Ranas para el futuro de Caja de Burgos

DB



La charca recuperada servirá de hábitat para la población anfibia.

DB

El programa Ranas para el futuro del Aula Medio Ambiente de Caja de Burgos continúa dando frutos. Tras la recuperación de varias charcas en Lerma y Virgen de Manciles, ahora ha llegado el turno de la localidad de Lodoso, a 20 kilómetros de la capital burgalesa. A través de la asociación cultural de amigos de este pueblo y con la colaboración de voluntarios y técnicos de la entidad burgalesa, se ha logrado poner en valor una antigua poza conocida popularmente como el Respañal.

Los vecinos más veteranos de la localidad recuerdan este paraje por el cántico de las ranas y la calidad de la espadaña que allí crecía y que después de utilizaba para elaborar cestos y otros utensilios. Desde la asociación explican que también era un lugar de encuentro entre las familias en «las difíciles tareas labriegas del verano como la siega del cereal y de la mies o el acarreamiento».

Fue en enero de 2007 cuando esta sociedad cultural planteó el proyecto de recuperación, basado en el voluntariado, que fue acogido con entusiasmo por los vecinos del pueblo e incluido dentro del programa de protección del hábitat de los anfibios impulsado el Aula Medio Ambiente.

Tras varias semanas han dado como resultado una «espacio acuífero permanente con aguas de gran calidad que permitirá el desarrollo de diversas especies de la fauna anfibia». La asociación de amigos también agrega que «servirá, dentro de la deseable educación medioambiental, para el acercamiento de los más pequeños a estas especies cada vez menos presentes, para que aprendan y respeten su forma de vida». Está previsto que dentro de unos meses el espacio se refuerce con paneles informativos, juegos y lugares de ocio y descanso.

El programa Ranas para el futuro tiene como objetivo la recuperación de lugares donde los anfibios puedan crecer y desarrollar poblaciones estables. La metodología a seguir pasa por el análisis previo de la vegetación y el agua donde se va a trabajar, su restauración y limpieza, la remodelación del acceso al agua para anfibios. Todas estas acciones se completan con la difusión pública de la importancia de estos ecosistemas para el mantenimiento de todo tipo de fauna.

Gracias a este programa se están recuperando lavaderos, acequias, fuentes y bebederos. Unos espacios que además de servir de hábitat a los anfibios se han convertido en lugares de esparcimiento de alto nivel educativo.

Las localidades que se han beneficiado del programa, cuyas acciones se desarrollarán hasta marzo, son Amaya, Caleruega, Cardeñadijo, Lerma, Castrillo Solarana, Nebreda, Tordómar, Villasur de Herreros, Arlanzón, Lodoso, San Adrián de Juarros, Zael, Santa Cruz del Valle, Pineda, Santa Cruz del Valle Urbión, Pineda, Arraya de Oca y Vilviestre del Pinar.